



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



EPIFANÍA DEL SEÑOR

Solemnidad

(ciclo B)

7 de enero de 2024



I. Notas exegéticas

Is 60, 1-6

La gloria del Señor amanece sobre ti

Este texto hace parte de lo que algunas hipótesis llaman el *Tercer Isaías*. La experiencia del autor lo ha llevado a comprender que la salvación que ofrece Dios sobrepasa los límites del pueblo hebreo para injertarse en el horizonte de la humanidad. Luego del proceso de conversión que representa el exilio en Babilonia aparecerá el esplendor de Jerusalén que atraerá a todas las naciones. En particular estos versículos alaban la magnificencia de Jerusalén como comunidad redimida.

Levantarse quiere decir rechazar el pecado y rehacer la alianza, en esta nueva condición Jerusalén llegará a ser luz que contrasta con los demás pueblos que permanecen en un estado similar al de la tierra antes de la intervención de Dios (*Gén 1, 2: la tiniebla cubría la superficie del abismo*). Se puede reconocer la intención del autor de poner de manifiesto que Dios está invitando a todos los pueblos –a través de Jerusalén– para la alianza de la nueva creación.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



Vicaría de Evangelización

— Plan de predicación —

Para responder a esta misión el profeta invita al pueblo redimido a tomar conciencia de la acción de Dios (cf. *Is 9, 1: El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaba en tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló*) e irradiar aquella misma luz. Junto a los extranjeros se dirigen a Jerusalén los judíos de la diáspora (vv. 3-4).

Las ofrendas que portan los convocados dan cuenta de su procedencia de occidente y oriente: Grecia y Fenicia en el Mediterráneo (tesoros del mar); Egipto, Siria, Arabia, Saba (caravanas del desierto). Los dones son expresión de la alegría de los donantes y por ella están acompañados de alabanzas.

Salmo 72(71)

Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra

El salmo hace parte de los llamados *salmos reales*, son salmos que se ocupan del rey, el ungido que gobierna en nombre de Dios. Estos salmos se empleaban en ceremonias relacionadas con el monarca (entronización, aniversarios) para invocar sobre él el auxilio del Señor.

En la propuesta del leccionario la primera estrofa (vv. 1.2) contiene la invocación al Señor y una primera petición por el nuevo rey: *que rija a tu pueblo con justicia y rectitud*; es decir, que establezca el orden según Dios principalmente de cara a los más vulnerables: pobres y humildes. La segunda estrofa (vv. 7.8) presenta la gestión de gobierno en orden a la plenitud de la salvación lo que implica prosperidad de la tierra y del espíritu, *Shalom* con alcance universal.

La tercera estrofa (10b.11) aboga por el reconocimiento de los reinos de la tierra: Tarsis (*Gén 10, 4*) y las islas (reinos al extremo occidente); Saba (*Gén 10, 7*) y Arabia. La cuarta estrofa (vv. 12.13) presenta al rey mismo como salvador ejerciendo las funciones que otros salmos proponen de Dios: tiene piedad del pobre y desvalido. En resumen, que el rey sea instrumento para que se cumpla la voluntad de Dios en la tierra.





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Ef 3, 2-3a.5-6

Ahora ha sido revelado que los gentiles son coherederos de la promesa

La tradición reconoce esta carta como un escrito desde la cautividad; en estos versículos el Apóstol expresa su vocación en orden al misterio revelado por Dios. Cabe destacar en primer lugar el contenido del misterio que estuvo escondido en otros tiempos pero que ahora ha sido revelado por el Espíritu Santo, este secreto o ‘misterio’ consiste en la voluntad de Dios de llamar también a los no judíos a participar de la promesa en Jesucristo, merced a creer en el Evangelio.

Para la realización de este proyecto o plan de salvación (misterio) Dios ha concedido la gracia al Apóstol para que, mediante su misión, los no judíos se incorporen al cuerpo de Cristo (la Iglesia).

Mt 2, 1-12

Venimos a adorar al Rey

La intención principal del texto consiste en presentar la providencia de Dios que llama a los no judíos a participar de la salvación en Cristo, para ello este episodio se construye proponiendo la diferencia entre la estrategia de Herodes y la estrategia de Dios.

Se presentan en Jerusalén unos ‘magos’, probablemente miembros de la casta sacerdotal persa, acostumbrados a observar los astros; preguntan por el Rey de los judíos (no de Israel), con ello se prepara la colisión con Herodes. La elección de esta denominación por parte del evangelista anticipa una referencia que hallamos en el relato de la pasión (cf. Mt 27, 37 y 42). Herodes consulta a los sumos sacerdotes y a los escribas sobre el nacimiento del Mesías. La mención del origen del Mesías en Belén nos pone delante la descendencia de David.

Al referir la estrategia de Herodes el texto lo ubica en lo escondido para prevenir sobre las intenciones no manifiestas del soberano que tendrán su desarrollo en la violencia contra los niños inocentes (Mt 2 16).

El sustantivo ‘adoración’ aparece en tres ocasiones en estos versículos, esta reiteración permite pensar en la intención de reconocer al niño, hijo de María, como Dios.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



II. Pistas homiléticas

Hecho de vida. En los días del calendario litúrgico de la celebración de la Navidad la Iglesia nos propone acercarnos al misterio de la encarnación para orientar nuestra vida cristiana; cada una de las fiestas de este tiempo litúrgico ofrecen la oportunidad de contemplar el misterio desde diferentes perspectivas: Jesús salvará al pueblo de sus pecados, él es el Dios-con-nosotros (vigilia de Navidad); como nosotros, aprendió a ser hombre en el seno de una familia (fiesta de la sagrada Familia); es verdadero hombre y verdadero Dios (maternidad de María). En la epifanía contemplamos el alcance universal de la salvación que nos trae el Hijo de Dios hecho hombre.

Desarrollo. Al decir del Concilio Vaticano II, «el Hijo de Dios, con su encarnación, se ha unido, en cierto modo, con todo hombre (...) murió por todos y la vocación última del hombre es realmente una sola, es decir, la vocación divina» (*Gaudium et spes*, 22).

La oración colecta de la misa expresa este acercamiento de Dios a todos los pueblos a través de la imagen de la estrella que guio a los magos: «revelaste a tu Hijo unigénito a los pueblos gentiles por medio de una estrella»; y también propone el conocimiento de Dios por medio de la fe: «los que ya te conocemos por la fe». Reconoce la Iglesia dos caminos para el encuentro del hombre con Dios, uno que pudiéramos llamar ‘a través de la naturaleza’ y el otro por ‘medio de la fe’.

El camino de la fe viene a perfeccionar o a responder a la búsqueda del ser humano. Dios (el Padre) está conduciendo a toda la humanidad hacia Cristo (cf. *Jn 6, 29: La obra de Dios es esta: que crean en el que él ha enviado*) y en la fe cada persona encuentra la manera de responder adecuadamente a esta inquietud. Desde ahí que la Iglesia y la vida de cada discípulo de Jesús, están llamadas a ser para nuestro mundo el ambiente o la situación en la que la salvación ha comenzado a manifestarse (cf. primera lectura: *sobre ti amanecerá el Señor y su gloria se verá sobre ti*).





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



Vicaría de Evangelización

— Plan de predicación —

De forma más explícita en el episodio del evangelio encontramos cómo la revelación de Dios en la Escritura completa óptimamente la búsqueda de sentido del ser humano. *Después de que Jesús nació en Belén*, es decir, una vez que Dios se ha unido de cierta forma a todo ser humano, la búsqueda de unos hombres los ha llevado hasta Jerusalén; Dios los había inquietado a partir de la observación de la naturaleza –*Vimos cuando apareció su estrella*–.

Paso al rito. Mediante la sacramentalidad de la celebración litúrgica entramos a tomar parte del misterio, es decir, Dios nos vincula eficazmente a la corriente salvífica que Él despliega en la historia. La Iglesia nos ofrece la celebración de la Navidad (desde cada uno de los acentos del calendario: Navidad, Sagrada Familia, Maternidad de María) para que podamos entrar en el cauce de la Encarnación, es decir, reconocer y acoger la cercanía de Dios en la humanidad de cada uno de nosotros y desde esto humano recorrer el camino por el que el Hijo de Dios nos lleva a participar de la naturaleza divina.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



III. Subsidio litúrgico

Monición de entrada

En el calendario de la Iglesia estamos celebrando el tiempo de la Navidad, durante estos días venimos contemplando diferentes aspectos del misterio de la Encarnación del Hijo de Dios; en esta solemnidad de la Epifanía la Iglesia nos invita a reconocer que la salvación que nos trae el Hijo de Dios hecho hombre abarca a toda la humanidad. Preparémonos para acoger esta gracia en la palabra y en la Eucaristía.

Monición a las lecturas

A través del pueblo hebreo Dios entra en nuestra historia para llevar su salvación a toda la humanidad. Por el misterio de la encarnación Dios se está acercando a cada persona en su realidad humana para iluminar el camino que conduce a la plenitud de vida. Escuchemos cómo Dios nos está llamando hoy a través de la Iglesia.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



Vicaría de Evangelización

— Plan de predicación —

Oración de fieles

Presidente

Presentemos, hermanos, nuestras plegarias al Señor en este día en el que ha manifestado su amor a todas las naciones y a nosotros la luz de su gloria.

R/. Te rogamos, óyenos.

1. Para que a quienes hemos sido incorporados al cuerpo de Cristo por el bautismo el Señor nos conceda llevar una vida de permanente conversión a fin de que respondamos a nuestra vocación de ser luz del mundo.
2. Para que a nuestro obispo Luis José, a los sacerdotes y demás agentes de evangelización el Señor les conceda un amor grande a la sagrada Escritura de manera que nos ayuden a descubrir el camino que nos lleva hasta Jesucristo.
3. Para que a los pobres, a las víctimas de la injusticia, a los más vulnerables el Señor les abra un camino de esperanza en su vida y puedan también contar siempre con nuestra solidaridad y ayuda fraternal.
4. Para que a los alejados de Dios, a quienes han dejado enfriar o han perdido la fe el Señor los mire con misericordia y pronto les abra el camino que los conduce hacia Él.
5. Para que a quienes participamos en esta celebración acogiendo la palabra de Dios y comiendo el banquete de la Eucaristía el Señor nos conceda la gracia de poder gozar de la plenitud de su reino junto con nuestros familiares y amigos difuntos.

Presidente

Padre santo, escucha nuestras oraciones y haz que los que hemos conocido y adorado a tu Hijo vivamos como hijos de la luz y nos esforcemos por iluminar con la luz de Cristo a todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

